



# El indulto a Biden amenaza su legado y la lucha de los demócratas contra Trump

**El indulto para su hijo** “no es totalmente coherente con lo que propuso en su campaña”, dice un demócrata.

Aaron Zitner/ The Wall Street Journal

Joe Biden dejó en claro el propósito central de su presidencia en su discurso del día de la toma de posesión: “Hemos aprendido, una vez más, que la democracia es preciosa. La democracia es frágil”, dijo en el Capitolio de Estados Unidos, donde una turba violenta había intentado ese mes revocar su victoria electoral de 2020. El objetivo de Biden sería unificar la nación y apuntalar sus instituciones democráticas.

Esa es una de las razones por las que el indulto que el presidente otorgó el domingo a su hijo, Hunter Biden, puede dañar aún más su legado ya empañado: el indulto que ordenó amenazar con socavar una de las principales propuestas que ofreció para su elección.

La marca política de Biden como candidato presidencial —su propuesta de valor como líder— fue en gran medida una promesa de restaurar las normas democráticas y combatir el cinismo que había ayudado a Donald Trump a construir su movimiento MAGA (Hacer que Estados Unidos vuelva a tener grandeza) sobre la base de afirmaciones de que líderes egoístas habían corrompido al gobierno. Biden había prometido reiteradamente respetar la independencia del sistema judicial y evitar interferir en el procesamiento de su hijo, incluso emitiendo un indulto.

Su cambio de postura “no es totalmente coherente con lo que propuso en su campaña”, dijo Jim Kessler, vicepresidente ejecutivo de políticas de Third Way, un grupo demócrata centrista. Si bien Kessler dijo que simpatizaba con los impulsos de Biden de proteger a su hijo, el indulto se produce cuando Trump pronto volverá al cargo con promesas de reformar un sistema de justicia penal que, según él, lo atacó injustamente a él y a sus seguidores. Para dirigir la Oficina Federal de Investigaciones, Trump ha nominado a Kash Patel, un leal que ha dicho que despediría a sus principales líderes y procesaría a los agentes que, en su opinión, abusaron de su autoridad.

Trump se ha comprometido a indultar a las personas condenadas por el ataque al Capitolio del 6 de enero de 2021 y a buscar “retribución” contra sus oponentes políticos, lo que, según los demócratas, amenaza la disposición independiente de la justicia. El



► El presidente Joe Biden, acompañado por su hijo Hunter Biden y su nieto Beau Jr., sale de una librería en Nantucket, el 29 de noviembre de 2024.

indulto a Hunter Biden “empaña el mensaje” que los demócratas emplearán para protestar contra esas medidas, dijo Kessler.

Otros dijeron que el indulto dificultará que los demócratas critiquen a Trump por los indultos que emitió a aliados y familiares durante su primer mandato, o por su uso del sistema de justicia cuando regresó al cargo, incluido el uso futuro de los indultos.

“La postura que mantenemos es más difícil de defender cuando los demócratas de cualquier tipo, pero sin duda el presidente, se comportan de manera similar a Donald Trump”, dijo Sarah Longwell, republicana anti-Trump y estratega política, en un po-

cast presentado por el sitio web de opinión Bulwark, del que es editora. Trump en su primer mandato indultó a una serie de aliados y al menos a un familiar.

La Casa Blanca dijo el lunes que Biden tiene fe en el sistema judicial, pero también cree que su hijo fue procesado solo por su conexión con el presidente. “Dos cosas podrían ser ciertas: el presidente cree en el sistema judicial y en el Departamento de Justicia, y también cree que su hijo fue señalado políticamente”, dijo la portavoz Karine Jean-Pierre a los periodistas.

Otros presidentes han indultado a miembros de su familia, entre ellos Bill Clinton, Abraham Lincoln y Trump, quien en su primer mandato indultó al suegro de su hija, Charles Kushner. La semana pasada, Trump dijo que tenía la intención de nominar a Kushner como embajador en Francia.

Si bien el indulto de Biden a su hijo, al igual que los indultos otorgados por sus predecesores, puede no ser recordado como una ca-

racterística definitoria de su presidencia, se suma al sentimiento amargo que muchos demócratas tienen sobre sus últimos dos años en el cargo, que empañaron otros aspectos de la imagen pública del presidente.

Biden, considerado en el pasado un político con un toque popular (su apodo de “Scranton Joe” hablaba de su origen obrero), deja el cargo en medio del continuo éxodo de votantes de la clase trabajadora de la coalición demócrata, incluidos muchos votantes latinos y negros que habían apoyado al partido en elecciones anteriores.

Biden se presentó como un estadista global, una imagen construida en parte sobre su larga carrera en el Senado, que incluyó un período como presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado. También jugó un papel en importantes decisiones de política exterior como vicepresidente del ex-presidente Barack Obama. Si bien Biden





como presidente reunió a aliados para apoyar a Ucrania en su defensa contra Rusia, ha luchado en los esfuerzos por persuadir a Israel para que reduzca las muertes de civiles en tiempos de guerra en Gaza, a pesar de la gran dependencia de ese país de la asistencia militar estadounidense. Es probable que deje el cargo sin el alto el fuego entre Israel y los militantes de Hamas que ha perseguido durante meses.

Los republicanos se apresuraron a argumentar que el indulto demuestra que los demócratas presiden un sistema de justicia penal de "dos niveles", que Trump ha afirmado que lo ha perseguido injustamente y, por lo tanto, merece una reforma y la investigación de sus supuestos enemigos en un segundo mandato. Trump enfrentó cargos federales por sus esfuerzos por retener el poder después de las elecciones de 2020 y por poner en peligro la seguridad nacional al retener documentos clasificados después de dejar el cargo.

"Bajo el gobierno demócrata, realmente existe un sistema dual de justicia: uno que protege a los demócratas y otro que se utiliza como arma contra sus oponentes políticos", escribió el senador Ron Johnson (republicano por Wisconsin) en las redes sociales.

Incluso algunos demócratas sugirieron que el indulto socavaba los esfuerzos por presentar los procesos contra Trump como libres de interferencia política.

"Este fue un uso indebido del poder", escribió el senador Gary Peters (demócrata por Michigan) en X. "Esto erosiona la confianza en nuestro gobierno y envaletona a otros a torcer la justicia para adaptarla a sus intereses".

El representante Greg Landsman (demócrata por Ohio) sugirió que el indulto socavó la fe en el gobierno. "Como padre, lo entiendo", escribió en una publicación en X. "Pero como alguien que quiere que la gente vuelva a creer en el servicio público, es un revés".

Muchos demócratas y analistas dijeron que empatizaban con la situación de Biden como padre que ve la perspectiva de que su hijo vaya a prisión por condenas por impuestos y armas de fuego, algo a lo que Biden hizo referencia en su declaración del domingo por la noche.

"Espero que los estadounidenses com-



prendan por qué un padre y un presidente tomarían esta decisión", dijo Biden.

Barbara Perry, profesora de estudios presidenciales en la Universidad de Virginia, dijo que Biden es bien conocido por su devoción a sus dos hijos después de que su primera esposa y su hija de 13 meses murieran en un accidente automovilístico en 1972. Un hijo, Beau Biden, murió más tarde de cáncer.

Ella ve un choque entre los intereses de Biden como "un institucionalista, el expresidente del Comité Judicial del Senado" y el Biden que "se ve a sí mismo como el patriarca, el hombre de familia por excelencia".

El senador Tommy Tuberville (republicano de Alabama) dijo: "Si fuera mi hijo, también lo perdonaría. Pero esto es lo que no me gustó: no nos mientan. No nos digan que no lo van a hacer y luego lo hagan".

El indulto se produce en un momento en que muchos demócratas siguen enfadados porque Biden se presentó a un segundo mandato a pesar de las preocupaciones, in-

cluso dentro del partido, sobre su avanzada edad. El desempeño vacilante de Biden durante un debate a finales de junio con Trump provocó su eventual retirada de la carrera, bajo presión de otros líderes demócratas. Eso llegó demasiado tarde para que el partido celebrara una primaria abierta para elegir un nuevo candidato y dejó poco tiempo para que la vicepresidenta Kamala Harris armara su propia campaña.

"Pasamos dos años inventando excusas y sin ver lo obvio", dijo Kessler, quien dijo que Biden claramente era demasiado viejo para postularse a la reelección. "Y aunque la situación de Hunter Biden es terciaria, simplemente parece parte del mismo guiso en el que estábamos haciendo concesiones".

Agregó: "Estamos en diciembre de 2024 y los demócratas no quieren defender a Joe Biden en este momento... Tenemos que prepararnos para la embestida de Donald Trump y el debate sobre cómo el Partido Demócrata vuelve a ser competitivo". ●

► El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, aquí durante su visita al Museo Nacional de la Esclavitud en Luanda, Angola, este miércoles 3 de diciembre de 2024.